

## Celebrating Life in Communion with Christ...

*"The Images of God"*

Chapter 15 of Luke's Gospel is one of the most famous passages in all of human writing. The stories of the Prodigal Son, the Lost Sheep and the Lost Coin are told by many people besides Christians. Obviously, the point of these stories is to remind us that God is always searching for us, especially when we are lost, and that God rejoices when we come back.

I am also fascinated by the images Jesus uses to tell his stories about God's unbounded love for us. These three stories, coming one after another, form a powerful trilogy of forgiveness and joy. Unlike the trilogies we find in books and movies today which are meant to make money, this trilogy is not a sequence of stories about the same character developed over time. Instead, the same character, God, appears differently in all three stories, but we recognize the Lord because the same thing happens in all three stories: people are forgiven.

In the first story, God is a shepherd. Depending upon where you grew up, a shepherd can have vastly different connotations. Sheep herding can be a romantic occupation where the shepherd is out caring for the sheep, watching them and protecting them. A shepherd is also an outcast: too smelly to live in town, he never gets a day off, he is unwanted because his herds are always stopping traffic, he beats the sheep to get them in line. It is tough and demanding work. The Jews were more used to this second image. However, Jesus shows God to be the tough and demanding shepherd who would rather leave his entire flock than let one be lost. God will give everything He has for any one of us. No one will be lost, if God has His way! That is a very different image from the God who condemns people for their sins, the God of the Old Testament, as we like to say. Yet, how many of us think that God will condemn some person or some group because they do not follow God's laws? How many demand that God's mercy be limited by our ability to change our ways? This image reminds us that even the strictest image of God must be one of untold mercy.

The next image in the trilogy is that God is a woman?! The woman looking for her lost coin is God looking for her lost children. If the entire world must be upturned and swept clean, God will find all her lost children and rejoice with all the angels in heaven. In the image of a tough shepherd or a devoted housewife, God still forgives us.

The final image of God is the one we are most comfortable with: God as Father. Yet, this Father-God endures insults and scorn from his children (both of them). This Father-God will let his children run away and then go out to the fields to await their return. In this image, God does not leave heaven to look for us; instead, he waits patiently until we have the good sense to realize who truly loves us, who feeds us, and who will give us a home in spite of all the wrong we have done.

The images of God presented in this Gospel may not be exactly what we expected, but they are from Jesus. He gave them to us to open our minds to how great is God's mercy, not only for ourselves but for all the world. And He gave us these images to open our hearts to one another, so that we might be for others an image of God's love.

Rejoice in Christ,

*Fr Nick*

## Celebrando la Vida en Comunión con Cristo...

*"Las Imágenes de Dios"*

En el evangelio de Lucas capítulo 15 está uno de los más famosos pasajes en la historia de la escritura humana. Las historias de El Hijo Prodigio, La Oveja Perdida y La Moneda Perdida son dichas por muchas personas no solo los cristianos. El punto de estas historias es de recordarnos que Dios siempre nos busca, especialmente cuando estamos perdidos y que Dios se regocija cuando regresamos.

También me fascina las imágenes que Jesús usa para contar estas historias que muestran el amor sin límite de Dios. Estas tres historias, una de tras de la otra, forman una poderosa trilogía de el perdón y la alegría. No como las trilogías que encontramos en libros y películas hoy en día que existen para hacer dinero, esta trilogía no es una secuencia de historias con el mismo personaje desarrollado sobre el tiempo. Si no que el mismo personaje, Dios, aparece en diferentes formas en las tres diferentes historias pero nosotros reconocemos al Señor porque la misma cosa pasa en las tres historias: personas son perdonadas.

En la primera historia, Dios es un pastor. Dependiendo donde te criaste, un pastor puede tener connotaciones diferentes. Cuidar un rebaño de ovejas puede ser una ocupación romántica donde el pastor cuida de las ovejas, las vigila y las protege. Un pastor también se puede considerar un desechado: demasiado apesadumado para vivir entre otras personas, nunca tiene un día libre, no lo quieren porque sus ovejas siempre paran el tráfico y tiene que golpear a las ovejas para que se mantengan en fila. Es un trabajo duro y exigente. Los judíos estaban más acostumbrados a esta segunda imagen de un pastor. Jesús demuestra a Dios de esta manera, un pastor fuerte y exigente que prefiere dejar su rebaño entero que dejar que una de sus ovejas se pierda. Dios daría todo lo que tiene por cualquiera de nosotros. Si fuera por Dios, nadie se perdería! Esta imagen de Dios es muy diferente a la imagen de Dios del viejo testamento, un dios que condena a su pueblo por sus pecados. Sin embargo, cuantos de nosotros pensamos que Dios va a condenar una persona o un grupo porque no siguen las leyes de Dios? Cuantos de nosotros exigimos que la misericordia de Dios sea limitada por nuestra habilidad de cambiar nuestra forma de ser? Esta imagen nos recuerda que hasta la imagen más estricta de Dios es una imagen de una misericordia nunca contada.

La próxima imagen en la trilogía es de Dios como una mujer. Una mujer?! La mujer que buscaba la moneda que se le perdió es Dios buscando a sus hijos perdidos. Si el mundo entero tiene que ser rebuscado y barrido hasta que quede limpio, Dios encontrará a todos sus hijos perdidos y regocijara con los ángeles en el cielo. En la imagen de un pastor fuerte o de una ama de casa fiel, Dios todavía nos perdona.

La última imagen de Dios es con la que más nos sentimos cómodos: Dios como padre. A pesar de todo, este Padre Dios soporta insultos y desprecio de sus hijos (los dos). Este Dios deja a sus hijos que se vayan de su hogar y luego va al campo y espera que regresen. En esta imagen Dios no baja del cielo y nos viene a buscar sino que espera pacientemente hasta que nosotros caigamos en cuenta de quien en realidad nos quiere, nos da el alimento y nos da un hogar a pesar de todo lo que hemos hecho.

Las imágenes de Dios presentados en el evangelio quizás no son lo que esperamos pero son de Jesús. El nos dio estas imágenes para que nosotros pudiéramos abrir nuestras mentes y ver lo grande que es la misericordia de Dios no solo para nosotros sino que para todo el mundo. El nos dio estas imágenes para abriéramos nuestros corazones y fuéramos imágenes de el gran amor de Dios para todo el mundo.

Regocijense en Cristo,

*Padre Nicolás*